48 03
LOS TRES PINOS DE ADÁN

El monte denominado Errialtadua Mayor, en el municipio vizcaíno de Galdakao, tiene aproximadamente 35 hectáreas de extensión y fue el primer monte del País Vasco repoblado con *pino radiata,* gracias a la labor llevada a cabo por Mario Adán de Yarza, introductor de esta especie en el País Vasco con fines económicos.

El pino insigne, también conocido como pino de Monterrey, pino de California y científicamente *Pinus radiata*, es un árbol originario del Suroeste de Estados Unidos, caracterizado por su talla medianamente elevada (20-30 m de altura aproximada) y su rápido crecimiento, pudiendo alcanzar su tronco un diámetro de un metro en aproximadamente 30 años. Crece mejor en climas templados o cálidos, pues no soporta las temperaturas bajas ni las heladas. También necesita cierta humedad, si bien es capaz de tolerar cortos periodos de sequía.

La introducción del pino insigne en el País Vasco, en realidad, fue obra de Carlos Adán de Yarza (1812-1863) cuando plantó varios ejemplares de esta especie en el jardín del palacio de Zubieta en Ispaster (Bizkaia); pero será su Hijo Mario quien, al observar los buenos resultados del experimento iniciado por su padre, se atrevió a realizar las primeras plantaciones masivas en los montes vizcaínos.

Mario Adán de Yarza (1846-1920) estudió derecho,



Mario Adán de Yarza (1846-1920).



Uno de los tres pinos preservados. Fuente: Mario Michel, 2006 (retocada).

pero no terminó lo estudios pues le atraía más la agronomía, lo que le impulsó a realizar numerosos viajes en los que prestó especial atención a la repoblación forestal.

Al volver al País Vasco se alistó en el batallón de auxiliares en la defensa de la ciudad de Bilbao contra el sitio establecido por los carlistas en 1874. Ejerció también como concejal del Ayuntamiento mostrando gran beligerancia en contra de la capitulación de la Villa en la última guerra carlista.

En el año 1877 fue Diputado General de Bizkaia, rechazando la Ley de 1876 que suponían el fin de la foralidad en la Junta de 26 de abril, disuelta por el general Quesada. En vista del cariz que tomaba la política, se dedico a la agricultura y silvicultura.

La ya citada primera plantación de pino insigne de 1898 fue talada, volviéndose a replantar la parcela con un segundo turno en el año 1955, datando de 2002 el tercer turno.

Esta parcela puede considerarse histórica por ser receptora de la primera plantación vasca de pino insigne, pero lo más curioso es que en el interior de la misma se han respetado, según cuentan los descendientes de D. Mario, tres pinos pertenecientes a la primera plantación de 1898, circunstancia que los hace merecedores de especial atención.

Debido a su corpulencia, pueden distinguirse en las ortofotos sobresaliendo de los nuevos pinos repoblados. Incluso en la ortofoto del año 2002, coincidente con una de las talas, se aprecian perfectamente.

Hacia el siglo XIX los bosques vascos no estaban en buen estado debido a la sobreexplotación de la madera que se empleaba en la construcción naval y en la fabricación de carbón para las ferrerias. Se utilizaba generalmente la técnica del *trasmochado*, que consistía en cortar las ramas pero sin eliminar el tronco con objeto de que siguiera echando ramas.

Con la generalización de las plantaciones de pino insigne se repoblaba una parcela entera y al cabo de un periodo de unos 30 o 40 años se apeaban los pinos en su totalidad, replantándose seguidamente la parcela. Esto supuso un aliciente para los caseríos, de manera que la propia generación que había realizado la plantación podía recoger el fruto de su esfuerzo, mientras que la silvicultura de robles o hayas requería más de 100 años y el retorno económico era siempre para generaciones posteriores.

Cuando a mediados del siglo XX la actividad del caserío como explotación agraria decae progresivamente, gran parte de las tierras se dedicaron a la plantación del pino insigne, que llegó a considerarse como el "oro verde" debido a su rentabilidad.

Este crecimiento de la superficie dedicada al pino insigne provocó el rechazo de determinados colectivos en la década de 1970, que comenzaron a movilizarse contra este tipo de explotación. No obstante, la aparición de varios estudios técnicos demostró que el daño medioambiental era reducido y el beneficio económico importante.

Actualmente la madera de este pino tiene muchas aplicaciones y su calidad va en aumento gracias a la concienciación llevada a cabo por las asociaciones de forestalistas.

No obstante, la excesiva producción ha bajado notablemente los precios, lo que la hace menos rentable y por otro lado los requerimientos de calidad exigen más cuidados al árbol, lo que genera aún menos beneficio y más dedicación, en un momento en el que pocas personas están dispuestas a trabajar en el sector primario.

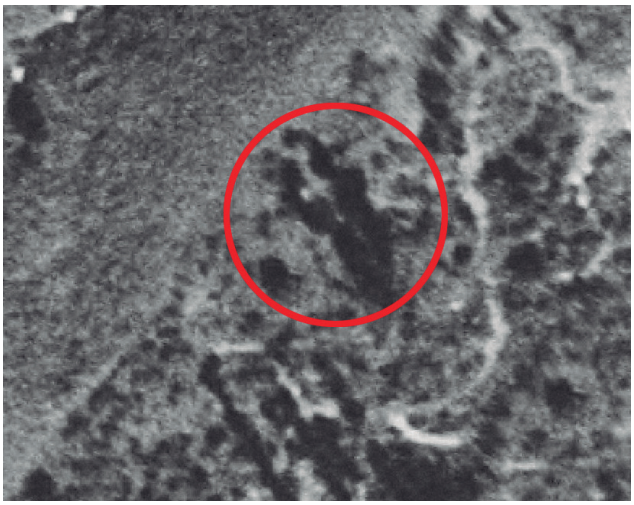


Ortofoto 2015. Fuente: Eusko Jaurlaritza / Gobierno Vasco, geoEuskadi. UTM 30N ETRS89 // X: 512116 // Y: 4780907 // Z: 239 m. Su sombra denota su gran altura.

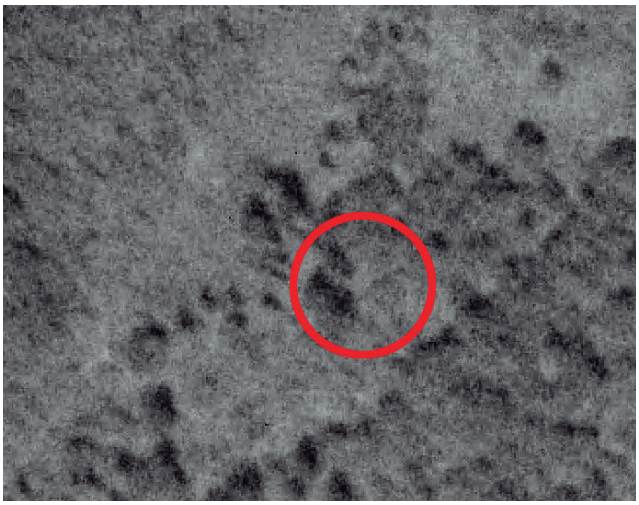


Ortofoto 2002. Fuente: Eusko Jaurlaritza / Gobierno Vasco, geoEuskadi. Los tres pinos aislados antes de la plantación.

Para saber más: *El pino radiata en la Historia Forestal Vasca. Análisis de un proceso de forestalismo intensivo* / Mario Michel. - Donostia : Aranzadi Zientzi Elkartea, 2006



Ortofoto 1956/57. Vuelo americano, serie B. Fuente: Eusko Jaurlaritza / Gobierno Vasco, geoEuskadi. Instituto Geográfico Nacional. Estado hacia el inicio del 2º turno, en1956.



Ortofoto 1945/46, vuelo americano, serie A. Fuente: Eusko Jaurlaritza / Gobierno Vasco; geoEuskadi; Instituto Geográfico Nacional.